

DISCURSO XV PROMOCIÓN DE PROFESORES
UPEL MARACAY
Agosto, 2002

Nick Romero

Al emprender la lectura de la Conspiración de Acuario (Ferguson, 1994) nos encontramos en sus líneas iniciales la siguiente cita de *NIKOS KAZANTZAKIS*.

...y yo me esfuerzo en descubrir cómo hacer una señal a mis compañeros, cómo decir a tiempo una simple palabra, una contraseña, como hacen los conspiradores: unámonos, mantengámonos estrechamente unidos, fusionemos nuestros corazones, creemos un solo cerebro y corazón para la tierra, demos un significado humano al sobrehumano combate.

Y así inicio esta intervención, haciendo una señal con las líneas de Kazantzakis, como él, les pido que nos unamos en este momento y en el que continuará para preguntarnos y respondernos sobre todo aquello que esté conectado con el hecho de que estemos hoy aquí.

Y la primera pregunta que deseo hacer es: ¿Qué es Educación?, y para dar respuesta a ella quisiera responder tal y como lo hace el Profesor de la Universidad Central de Venezuela Orlando Albornoz, (1995) quien la define como:

Un proceso mediante el cual los miembros de una sociedad aprenden a vivir y a sobrevivir en esa sociedad. En ese proceso intervienen todos los miembros, bien enseñando, bien aprendiendo, puesto que quien en un momento dado enseña, en otro aprende, ya que la idea de proceso refiere a la noción de que la educación es dinámica. La Educación no es un esquema rígido, sino que atiende y repite la naturaleza de la vida social, que se hace y rehace de manera cotidiana.

Esta concepción sobre la Educación ha evolucionado a través del tiempo, ya que antiguamente el proceso era concebido de manera distinta, mucho más rígida en la que la verdad absoluta solamente la poseía el profesor, maestro o guía y los estudiantes y discípulos debían entender y aceptar lo que su superior interpretaba de los costosos e inalcanzables libros.

Ese proceso, el Educativo, se ha transformado tanto en concepción como en aplicación, eso es evidente para todo aquel que esté inmerso en cualquier punto de él. Sin embargo, lo que no pudiéramos afirmar rotundamente es que la educación sea mejor ahora de lo que era en el pasado, que sea mucho más cónsona y efectiva con la realidad circundante.

Y al dudar de lo óptimo de nuestra educación, surge una segunda pregunta: ¿Será que los Venezolanos no sabemos vivir? Ya que si Educación es aprender a vivir y nuestra Educación está en esas condiciones entonces podemos responder sin duda alguna que no sabemos vivir; y si además, trasladamos esa definición de Educación al contexto formal del proceso es evidente y muy llamativo el hecho de que nuestra Educación está fracturada, mal conducida y, por consiguiente, desorganizada.

Realmente, es muy duro afirmar esa respuesta, pero creo que ocultarlo es peor aún, porque esa realidad es innegable, ¿cómo no darse cuenta de lo que realmente ocurre?, cuántas de nuestras Universidades cuentan con los recursos adecuados para funcionar, cuántas de nuestras escuelas y

liceos cuentan con el respaldo económico necesario para el logro de un aprendizaje firme y sólido de nuestros estudiantes. Podemos mencionar por ejemplo la incertidumbre de muchas escuelas en relación con su funcionamiento para el próximo año escolar, ¿es que acaso jugar con la estabilidad escolar de un niño y la profesional de un docente es cualquier cosa, es algo simple y sin verdadera importancia? Sin duda alguna que no, porque a ese mismo niño será al que le exigiremos que haga funcionar su país y que aporte su grano de arena para la construcción del mismo y al docente se le exigirá el máximo rendimiento para con sus estudiantes, pero claro, ambos, estudiante y docente, sin espacios adecuados para el desarrollo de la educación, sin insumos, sin salarios o con uno a medias. Cómo funcionar entonces, qué hacer y en este momento podría transcurrir el tiempo indefinidamente para buscar las respuestas.

Respuestas, ¿cuáles? ¿dónde? ¿quién las puede ofrecer?

Y quién más, nosotros aquí, en escenarios como este donde la constancia y el esfuerzo se expresan en este momento frente a mí, cuando veo esta Marea Negra que me observa y que está inquieta, deseosa de hacer lo que hace el mar, subir, bajar, recorrer el mundo, el cielo cuando se evapora, combinarse con otros, pero al final volver a tierra firme para continuar con su trabajo.

Lo que necesitamos para reorganizar, retomar y soldar las fracturas de nuestra educación, de nuestro país, es sin duda conciencia o una cabeza bien puesta como lo plantea el sociólogo y filósofo Edgar Morín (2001), quien dice:

"Hay que reformar el pensamiento para reformar la enseñanza y reformar la enseñanza para reformar el pensamiento"

Y no es que sea fácil reformar nuestro pensamiento, nuestras costumbres, pero hay que hacerlo, debemos modificar ese pensamiento limitante y desorganizado que nos hace tener la educación que hoy tenemos. Una vez que lo modifiquemos reformaremos la enseñanza y con ella el pensamiento; el resultado: Una educación capaz de responder a las imperiosas necesidades que surgen diariamente en nuestra sociedad.

Hay que crear como dice Morín: *cabezas bien puestas más que bien llenas*, debemos enseñar la condición humana, iniciar en la vida, afrontar la incertidumbre, enseñar a transformarse en ciudadanos, porque eso que llamamos educación trasciende el aula, va más allá, va hasta lo ético, lo ciudadano, lo moral de los seres humanos, y todo esto se resume o traduce en su conciencia. Conciencia que ayuda a solidificar y mejorar nuestra educación, nuestro país.

En este sentido, nos hace falta plantar más que construir porque como expresa Paulo Coelho (1993), ese escritor calificado de loco y a veces maltratado por los literatos brasileños pero que el mundo ahora aclama por sus escritos, dice muy acertadamente:

Las personas pueden tener dos actitudes en su existencia: Construir o plantar. Los constructores tal vez demoren años pero un día terminan aquello que estaban haciendo. Entonces, se detienen y quedan limitados por sus propias paredes. La vida pierde sentido cuando la construcción acaba. Los que plantan sufren con las tempestades, las estaciones y raramente descansan. Pero al contrario que un edificio, el jardín jamás deja de crecer. Y al mismo tiempo que exige la atención del jardinero, también permite que para él, la vida sea una gran aventura.

Haciéndome eco de Coelho, hoy pido a Ustedes, mis compañeros de Promoción, mis colegas... Unámonos a esa gran aventura de revalorizar nuestras escuelas, liceos y universidades y por supuesto nuestro país, pero con los ojos bien abiertos porque nadie acierta a su objetivo con los ojos cerrados.

Ahora bien, para alcanzar esos objetivos, nuestros objetivos, pudiéramos seguir ejemplos, porque si algo tenemos los Venezolanos para replantar esta sociedad son dignos ejemplos de los que podemos copiar innumerables acciones en pro de este Estado que actualmente se debate en aguas tan turbulentas e inestables. Sin embargo debemos tener en cuenta algo muy importante, modelar de alguien no necesariamente significa imitar, repetir sus acciones, por el contrario, se puede modelar pero creando, realzando o mejorando los logros de nuestro modelo. Tal y como hizo el Maestro de Maestros, Andrés Bello, hoy Epónimo de nuestra promoción; un pensador, un Humanista que hiciera vida entre la literatura, la filosofía, el derecho e indudablemente la educación, porque para ser educador, hay que ser un pensador, un humanista y conocer todo aquello que rodea al ser humano, sus ideas, sus creencias, sus necesidades, su realidad.

Continuando con la idea de que imitar es crear, tenemos que Andrés Bello fue prueba de ello, cuando no sólo se limita a traducir el poema de Víctor Hugo "La Oración por Todos", sino que además la realza y, como dicen los críticos, la realza y mejora enormemente. De una idea ya concebida, Bello (1981) crea una nueva, más profunda, más compleja, eso debemos imitarlo. De esa obra, me gustaría traer a ustedes un fragmento:

"Sonó en la torre la señal,
 los niños conversan con espíritus alados,
 y los ojos al cielo levantados, invocan de rodillas al señor .
 Las manos juntas, y los pies desnudos,
 Fe en el pecho, alegría en el semblante,
 Con una misma voz, a un mismo instante, Al Padre Universal piden amor .

En los albores de nuestra existencia profesional, seamos como esos niños que sugiere Bello, con las manos juntas, la fe en el pecho, los pies y, pudiéramos agregar, las almas desnudas, con una misma voz y a un mismo instante trabajemos por lo que a veces suena demasiado y aún no llega, y cuando llega ya no existe, el futuro, hoy nuestro presente.

Y a Bello, pudiéramos unir otro ejemplo digno, sin duda otro Maestro, Luis Beltrán Prieto Figueroa a quien conmemoramos en su centenario y que en algún momento surcó las aulas del Pedagógico de Caracas. De él, tenemos ideas claras y amplias que debemos modelar y aplicar a la obra llamada educación, obra que como dice el Maestro Prieto "es una obra construida por el niño y el maestro que trabajan en las aulas" (Prieto Figueroa, 1985).

De esta frase tan corta, se extrae fácilmente una idea compleja, profunda que emana de Prieto, la Educación se trabaja entre el docente (el eje), el alumno (el objetivo), la escuela (el espacio) y el tiempo (la vida).

Prieto, nos llama, nos exhorta, diría que hasta nos invoca través de sus textos, a nosotros los Docentes del hoy a cumplir con nuestro deber, a cuidar, a cultivar nuestra labor formativa, la que nunca termina y que debemos enriquecer y poner al día con constancia que no puede debilitarse.

Y nos queda infinidad de ejemplos, sin embargo, recordemos uno más, al igual que los anteriores Maestro, Venezolano, modelo del que modelar para poder crear, el cual trabajo por la consolidación de la educación Venezolana y del que hoy llevamos su nombre en el Instituto del cual estamos naciendo, Rafael Alberto Escobar Lara.

Y ese nombre nos lleva a un sitio por el cual anduvimos y quizás andaremos, un espacio lleno de contradicciones pero también de aciertos, una Universidad a la que prefiero llamar mí Universidad en la que transitando por sus pasillos, pudiéramos por lo menos tener dos visiones o quizás dos realidades. La primera, unos pasillos y aulas en medianas condiciones que a veces distan, quizás demasiado, de lo que es un espacio propicio para la labor académica, para el cultivo del intelecto, unas bibliotecas con escasos y desactualizados libros, estudiantes con un nivel académico bajo, Docentes sin muchas ganas de hacer vibrar a sus estudiantes, laboratorios con materiales y equipos incompletos. El resultado de este planteamiento es el que ustedes ya conocen, que ya no es ni digno repetir.

En cambio, la segunda realidad, es la de estudiantes con una actitud y aptitud sorprendentes por plantar de forma sólida y significativa su preparación, su Universidad, su País; con ganas de hacer las cosas como lo dijo la religiosa Carmen Salles: *"Haz lo que haces y hazlo bien"*, con don de humano y estudiantes de excelencia, muchos de ellos estamos hoy aquí. y por supuesto, unos Docentes a quienes prefiero llamar ahora maestros, que sí hacen vibrar a sus estudiantes, con ideas propias, que trabajan por la construcción del pensamiento y además con mucha ética y humanidad. Maestros que dieron lo mejor de sí para que hoy pudiéramos estar aquí convertidos en esta Marea Negra inquieta como dije anteriormente. A ustedes los que nos llevaron por esos insólitos caminos de las ideas y los libros pero sobre todo por la realidad de las aulas de todos los niveles educativos, aprovechamos éste, nuestro momento, su momento para expresarles un inmenso, sincero y eterno: Gracias.

Esta es la realidad de muchos de los que cruzamos los espacios del pregrado de la UPEL-Maracay, realidad en la que me incluyo y por la que hay que trabajar, para ir moldeando las bases que nos sujetarán en el mañana y para sentirnos firmes y seguros en ese mañana es necesario hoy, afianzar las virtudes e ir despojando de nuestros espacios a los inciertos e improvisaciones, porque con ello estaremos no sólo mejorando nuestros espacios físicos sino que lo mejor de todo es que estaremos mejorando nosotros mismos, transformándonos en esas personas pero sobre todo esos docentes dignos, responsables y capaces de responder a lo que día a día nuestra sociedad, nuestros estudiantes nos exigen y que sin duda alguna estamos en la más absoluta obligación de dar.

Pero esa realidad no puede culminar ahí en esas aulas, debe trascender, proyectarse a nuestros futuros estudiantes que sin duda son los mayores beneficiarios de nuestra adecuada y sólida formación; por eso es necesario que los egresados de Educación Musical toquen las mejores notas rítmicas para que sus estudiantes aprendan al son de los tiempos que transcurren, los de Matemática calculen de la mejor manera la formación educativa que realizarán, los de Informática programen incansablemente los métodos de enseñanza haciendo uso de las nuevas tecnologías y así poder responder a las exigencias de cada día, los de Biología conectemos el conocimiento de la naturaleza

con la naturaleza del conocimiento, así como lo está la vida, los de Física midan la fuerza, la trayectoria e importancia de sus acciones como Docentes para poder impulsar a sus estudiantes hacia el mañana, los de Lengua y Literatura construyan las frases ideales para que sus estudiantes puedan atravesar los espejos que los conduzcan a mágicos mundos por el poder de la palabra, los de Educación Física y Deporte realicen los mejores movimientos para que sus estudiantes alcancen el equilibrio en el juego de la vida, los de Inglés traduzcan las líneas necesarias para que sus discípulos descubran que la libertad se nombra en todos los idiomas y los del Posgrado preparen los caminos que serán transitados en un futuro ya la vez perseveren en la búsqueda de nuevas alternativas de educación.

La nostalgia nos lleva a un pasado pero la ilusión al futuro y a través de esos caminos recorridos y que nos faltan por recorrer debemos hoy agradecer a la esencia de lo que somos y seremos, nuestra familia, que aunque distintas entre ellas y casi siempre hasta con nosotros, somos sin duda su reflejo y lo seremos sin importar a dónde llegaremos. A ustedes por su invaluable apoyo un imponderable: Gracias.

Finalmente, para culminar y dejar así que este momento continúe su transcurso a través del tiempo en nuestra memoria quisiera hacerles llegar a sus pensamientos, sus ideas pero sobre todo a sus conciencias la siguiente cita del ya mencionado Paulo Coelho:

"La leyenda personal es aquello que siempre deseaste hacer. Todas las personas, en su juventud, saben cuál es su leyenda personal. En esa época de la vida todo está claro, todo es posible y no tenemos miedo de soñar y desear aquello que nos gustaría ser. No obstante, a medida que va transcurriendo el tiempo, una fuerza misteriosa trata de demostrarnos que es imposible realizar esa Leyenda Personal.

Esa fuerza que tal vez te parece negativa, en realidad te está enseñando el modo de llevar a cabo tu Leyenda, está templando tu espíritu y tu voluntad. Porque existe una gran verdad en este planeta: seas quien fueses o hagas lo que hagas, si deseas algo con firmeza, es porque ese deseo nació en el alma del Universo.

Y es tu misión en la Tierra"

Por su atención gracias.

REFERENCIAS

- Albornoz, O. (1995). *Familia y Educación. Manual de Autogestión Educativa*. Caracas: Fundación Educación y Desarrollo.
- Bello, A. (1981). *Antología, selección, prólogo y notas de Pedro Grases*. Barcelona (España): Editorial Seix.
- Coelho, p. (1993). *El Alquimista*. Ediciones Grijalbo.
- Ferguson, M. (1994). *La Conspiración de Acuario*. Madrid: Biblioteca Fundamental.
- Morín, E. (2001). *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Prieto Figueroa, L.B. (1985). *Principios generales de la Educación*. Caracas: Monte Ávila Editores.

EL AUTOR

Nick Romero
Profesor de Biología egresado del
Instituto Pedagógico de Maracay

Datos de la Edición Original Impresa

Romero, Nick. (2002, diciembre). *Discurso XV Promoción de Profesores UPEL Maracay*. Paradigma, Vol. XXIII, N° 2, Diciembre de 2002 / 161 - 169